FLORES EN LA SOMBRA es una iniciativa *online* de Filmoteca Española que permite acceder durante un tiempo limitado a materiales exclusivos

RETROSPECTIVA FELIPE VEGA · FIGURAS EN EL PAISAJE

Introducción

EN SEPTIEMBRE, FILMOTECA ESPAÑOLA DEDICA parte de su programación a homenajear al cineasta Felipe Vega con la retrospectiva "Figuras en el paisaje". Además de las películas que podrán verse en el cine Doré (todos sus largometrajes y una parte importante de su producción de cortos y mediometrajes), "Flores en la sombra" ofrece en abierto a través de su canal de Vimeo dos sesiones de la retrospectiva. Estas dos sesiones, disponibles a partir del 4 y del 25 de septiembre respectivamente, incluyen uno de sus últimos trabajos, un documental inacabado (y prácticamente inédito) sobre Walter Benjamin y el largometraje que codirigió junto a Julio Llamazares.

Filmoteca Española

Fotografía de Felipe Vega (© Carlos Pérez Siquier)

Otras formas de estar en el cine

DIRECCIÓN ÚNICA es un título robado a su propia víctima, el pensador alemán Walter Benjamin. El escritor publicó un pequeño libro así titulado en los años 30 del siglo pasado sobre Berlín, con sus recuerdos como paseante de esa extensa y llana metrópolis y otras digresiones afines a su peculiar manera de ver el mundo y de escribirlo después. Pero mi *Dirección única* no tiene mucho que ver con ello salvo por el título. Lo único que existe de verdad son unos treinta minutos rodados en Super 16 mm en el año 1995 en Portbou, pueblo fronterizo con Francia en donde el escritor se suicidó una noche huyendo de la Gestapo en 1940. Hay también imágenes rodadas desde el otro lado de la frontera en el pueblo francés de Argèlés, donde sobrevivió en sus playas un gran contingente de exiliados españoles durante un par de interminables años. Pero tampoco ese era el fin que mi idea inicial buscaba.

Rodé la primera media hora a toda prisa, en dos días de septiembre, aprovechando que se colocaba la primera piedra del monumento dedicado a Benjamin y que hoy se puede ver terminado en su pendiente hacia la bahía. Rodé en la gran estación ferroviaria y a un hombre que ayudó a esconderse a los judíos bajo los ejes de los vagones en su huida del régimen nazi. Rodé a un *passeur* catalán exiliado que en aquellos años de guerra decía haberse cruzado un día con Benjamin, Lisa Fittko y su hija cuando escapaban hacia España a través de los montes. Parece que el hombre tenía una imaginación bastante calenturienta, según me contó gente que le conocía bien. La historia que relata, inventada o no está, bastante bien contada. Y, ya se sabe, "entre la realidad y la leyenda, mejor imprimir la leyenda…"

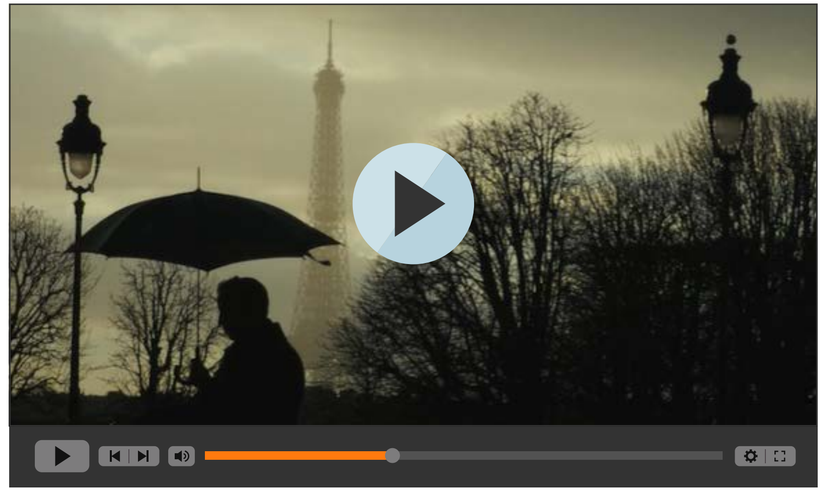
Mi intención era hacer un documental sobre Benjamin dividido en tres partes. La primera sería la que existe y un poco más de metraje añadido que nunca llegó a hacerse; la segunda tenía que ver con un volumen del autor alemán titulado *El libro de los pasajes* y transcurriría en el centro de París en gran parte; la tercera estaba basada en otro de sus escritos, *Los diarios de Moscú*, una ciudad que Benjamin visitó en plena revolución, más por motivos amorosos que por fervores marxistas.

La cosa no funcionó, no encontré ni financiación ni mucho entusiasmo por parte de su posible productor. Bien es cierto que él mismo me lo advirtió desde el inicio. El intento más serio, en cuanto a encontrar dinero se refiere, se produjo en el Festival de Rotterdam. Luego, nada. Y pasaron los años, y ahí queda esa pieza que ha caminado por algunos festivales como lo que es, un proyecto inacabado.

El segundo proyecto es un cortometraje de algo menos de 14 minutos de duración. Se titula *Paris clair-obscur* y pertenece al año 2019. Está trabajado a cuatro manos con Cecilia Orueta, productora, autora de las fotografías (puesto que no contiene imágenes

Paris clair-obscur y ***Dirección única*** podrán verse *online* **del 4 al 11 de septiembre** a las 12:00. Pulsa sobre el enlace para verlas:

VER ***PARIS CLAIR-OBSCUR*** Y ***DIRECCIÓN ÚNICA***



* Disponible del 4 al 11 de septiembre a las 12:00 *

FICHA TÉCNICA DE *PARIS CLAIR-OBSCUR*

Título: **Paris clair-obscur**
Año: **2019**
País: **España, Francia**
Dirección: **Felipe Vega y Cécile O. Carvallo**
Guion: **Cécile O. Carvallo**
Producción: **Olivo Films**
Duración: **12 minutos**

SINOPSIS

Un cortometraje, construido como carta de amor a Patrick Modiano, en el que viajamos por París a través de fotografías y una evocadora voz en *off*.

RETROSPECTIVA FELIPE VEGA · **FIGURAS EN EL PAISAJE**

Otras formas de estar en el cine (cont.)

en movimiento de ningún tipo) y creadora de un proyecto pensado, en principio, para ser una exposición fotográfica a partir de varios libros escritos por el Premio Nobel Patrick Modiano. Libros basados en uno de sus temas favoritos, el París de los años de la ocupación alemana.

La historia es más o menos esta. Soy admirador incondicional de la obra del escritor francés desde hace más de 30 años. Esa admiración me ha llevado a leer sus más de treinta libros. En algún momento de 2017 parece ser que contagié mi pasión por el escritor francés, según dice, a Cecilia Orueta, una estupenda fotógrafa con la que había trabajado en otro proyecto, años atrás. En menos de dos años Cecilia se leyó lo que yo había leído en treinta, y se le ocurrió realizar varios viajes fotográficos a París en busca de los restos de esa ciudad en los años 40, de la que Modiano habla obsesiva y minuciosamente. Cuando terminó de fotografiarla me llamó y me dijo que pensaba que su trabajo podía tener un rostro cinematográfico antes que una exposición. Me enseñó las fotos y estuvimos de acuerdo. Se podía.

> **Me gusta mucho esa neblina estilística que se genera entre documental, ensayo y brevedad. Es de una gran libertad tanto para el que la hace como para el que la ve**

Paris clair-obscur es un intento de hacer coincidir varios tipos de narración diferentes en la misma caja de cartón: la literatura, la fotografía y el cine, representado este por uno de sus aspectos más genuinos, el montaje. Hicimos un pequeño ensamblaje de breves párrafos de Modiano, y luego, en la sala de montaje, con la gran colaboración de Eva Martos, sacamos adelante esta pequeña pieza, tratando de unir fotografías, textos y una sugerente voz en francés que intenta convertir en un solo relato el material procedente, por lo menos, de seis libros diferentes.

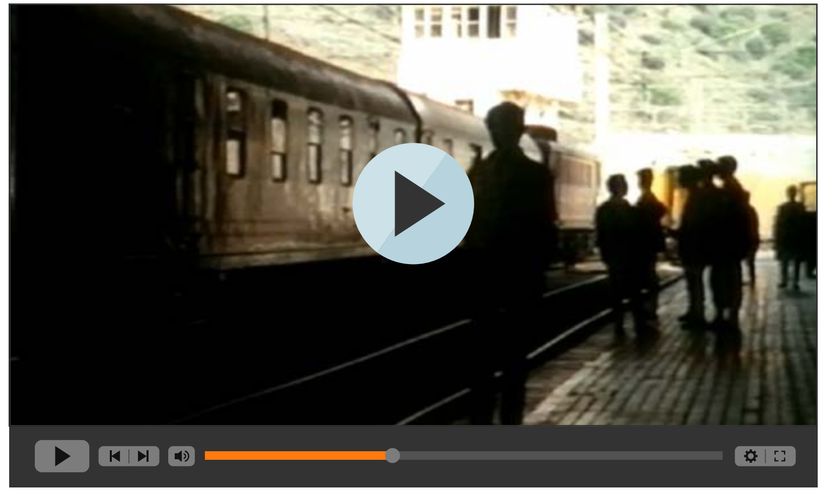
Me parece que para los que conozcan la obra del escritor francés ha quedado un curioso reflejo de una mirada sobre el pasado y la Historia muy personal, como es la de Patrick Modiano. Una mirada melancólica y libre dirigida a una época oscura y poco conocida en nuestro país, y posiblemente en la misma Francia, aunque por motivos diferentes. Nadie quiere recordar a sus propios fantasmas. Porque este corto es un homenaje secreto a los fantasmas y los miedos humanos. Representa el sentido de toda la obra de Modiano. Las permanentes batallas entre memoria, nostalgia y olvido y sobre cómo se suelen perder todas ellas.

Aunque no pertenece a un planteamiento premeditado, estoy rodando en estos últimos meses en un sombreado rincón del Parque del Retiro otro cortometraje, en blanco y negro, a partir de un poema del escritor austriaco Peter Handke, *Poema a la duración*. El cortometraje, como el cuento o el relato breve en literatura, es un "formato" narrativo que me gusta mucho, y no entiendo el porqué de esa rígida postura que parece impedir a los cineastas que han rodado largometrajes no volver a plantearse cortometrajes; no es más que un prejuicio. Prefiero los cuentos de Chéjov a cientos de largas y agotadoras novelas que no hacen más que robarle el tiempo al lector. Prefiero los cortometrajes de Alain Resnais a muchas de sus películas largas. Me gusta mucho esa neblina estilística que se genera entre documental, ensayo y brevedad. Es de una gran libertad tanto para el que la hace como para el que la ve; si es que la ve, claro.

Felipe Vega

Paris clair-obscur y ***Dirección única*** podrán verse *online* **del 4 al 11 de septiembre** a las 12:00. Pulsa sobre el enlace para verlas:

VER ***PARIS CLAIR-OBSCUR*** Y ***DIRECCIÓN ÚNICA***



* Disponible del 4 al 11 de septiembre a las 12:00 *

FICHA TÉCNICA DE *DIRECCIÓN ÚNICA*

Título: **Dirección única**
Año: **1990**
País: **España**
Dirección: **Felipe Vega**
Duración: **30 minutos**

SINOPSIS

El documental inconcluso de Felipe Vega sobre el filósofo Walter Benjamin, que viaja a Portbou y más allá en busca de los ecos de los últimos días del pensador alemán.

FLORES EN LA SOMBRA es una iniciativa *online* de Filmoteca Española que permite acceder durante un tiempo limitado a materiales exclusivos

RETROSPECTIVA FELIPE VEGA · FIGURAS EN EL PAISAJE

Invitación al viaje

UN LUGAR COMÚN: se filma para evitar la desaparición de lo que amamos. En el gesto de coger una cámara y embalsamar en el tiempo lo que nos rodea, estamos proyectando hacia el futuro un mensaje de amor y una forma de resistencia (resistir es amar), el registro de un instante o de una presencia que se evaporará. En el caso del *Elogio de la distancia*, esta suposición se hace palmaria. Felipe Vega y Julio Llamazares han filmado aquello que aman precisamente para que no desaparezca.

Elogio de la distancia es una película inventada a partir de conversaciones sobre las imágenes que se aman: un amanecer, el viento en los árboles, un campesino segando la hierba. Es un documental abierto a los latidos de la naturaleza que no precisa de un guion. El punto de partida es el mapa de un territorio que hay que descubrir y lo más parecido a una estructura se ciñe a cuatro personajes a modo de cicerones y sendos espacios de tiempo que completan un año. El resto, lo que finalmente alcanza la pantalla, viene dado por el encuentro de la cámara con la realidad que captura vidas y paisajes sin más aparente ligazón que un escenario: el territorio de A Fonsagrada, en la provincia gallega de Lugo.

> **Es una película inventada a partir de conversaciones sobre las imágenes que se aman: un amanecer, el viento en los árboles, un campesino segando la hierba. Es un documental abierto a los latidos de la naturaleza que no precisa de un guion**

En su condición de película abierta, *Elogio de la distancia* no ofrece ninguna respuesta de antemano, más bien propone pistas para que nos hagamos las preguntas adecuadas. Es una película con poco que decirnos (no quiere adoctrinar a nadie), pero a cambio tiene mucho que mostrarnos. Felipe Vega y Julio Llamazares, artistas y viajeros (exploradores), colocan el espejo a lo largo del camino, el que proyecta las respiraciones y los latidos de una realidad distante, geográfica y mentalmente, para la inmensa mayoría de los hombres del siglo XXI. Diríamos que todo lo que acontece en *Elogio de la distancia* es materia viva, un presente continuado que registra sin retórica un mundo en desaparición. Y esta desaparición no remite solo a un tiempo que se marcha para no repetirse nunca más –eterno propósito del invento de los Lumière-, sino a una forma de vida, la cultura campesina, que agoniza bajo los dictados del progreso tecnológico, la explotación turística y demás enfermedades del capitalismo salvaje. Un asunto nada trivial.

En verdad comparecen nada menos que tres grandes amores en esta película: el mundo rural, la literatura y el cine. Pasiones compartidas (y vividas) por sus creadores. Digamos que *Elogio de la distancia* es la película de un escritor y el libro de un cineasta. O mejor: es la película de un viajero que escribe y el libro de un cineasta que viaja. La oportunidad de realizar esta aventura en común llegó en un momento, además, en el que ambos mostraban síntomas de desilusión respecto a las formas imperantes de hacer cine, escamados por los sinsabores de una industria poco amiga de los saltos

Elogio de la distancia podrá verse *online* **del 25 de septiembre al 2 de octubre** a las 12:00. Pulsa sobre el enlace para verla:

VER ***ELOGIO DE LA DISTANCIA***

*** Disponible del 25 de septiembre al 2 de octubre a las 12:00 ***

FICHA TÉCNICA DE *ELOGIO DE LA DISTANCIA*

Título: **Elogio de la distancia**
Año: **2008**
País: **España**
Dirección: **Felipe Vega y Julio Llamazares**
Guion: **Felipe Vega y Julio Llamazares, a partir de una idea de Mario Crecente**
Producción: **Bren Entertainment**
Duración: **83 minutos**

SINOPSIS

Documental que recorre la zona montañosa de A Fonsagrada, en la provincia de Lugo, en busca de sus habitantes, su luz y sus silencios.

RETROSPECTIVA FELIPE VEGA · FIGURAS EN EL PAISAJE

Invitación al viaje (cont.)

al vacío, es decir, de las películas abiertas. No vamos a proponer aquí una enésima y estéril reflexión sobre las relaciones entre cine y literatura (cine y literatura de viajes, en todo caso), o entre cineastas y escritores, pero conviene detenerse un momento en este galimatías para desentrañar la historia detrás de la película. A esa historia, o más bien conjunto de historias, es a la que se debe este libro.

"La película pretende ser un paso sin escritura de la literatura al cine", decía Felipe Vega en la segunda fase del rodaje. El desafío sonaba tan atractivo como vago. ¿Un libro que quiere ser una película o una película que quiere ser un libro? Una pequeña inmersión en la filmografía de Felipe Vega ya revela que no es la primera vez que el director trataba de prender el espíritu de una literatura acaso inadaptable (la que corre por las páginas de *El río del olvido*), pero que precisamente por eso sigue tratando de adaptar. Tras la experiencia de *El techo del mundo* (1996), que se saldó en forma de desencanto debido a un rodaje surcado por fatalismos –"Yo lo pedí todo, y por mi ambición pagué un alto precio", confeso Vega al publicar el guion, que escribió precisamente con Llamazares-, el cineasta debía darse otra oportunidad. Se antoja especialmente hermoso que esa segunda oportunidad, como revelan estas conversaciones, se la concediera el propio escritor, a cuya puerta llamaron primero.

Un año de rodaje dividido en cuatro fases y un lento proceso de edición nos hablan de una película realizada con calma y con tiempos, algo muy infrecuente en el cine de todas las edades y países. Frente al resultado final, al comprobar cómo las imágenes se abren al espectador invitándole a entrar en el mundo que retratan, es cuando se empieza a vislumbrar el sueño de Felipe Vega, que ahora es también de Julio Llamazares. Los paisajes, caminos y fragmentos de vida –"*tranches de vie*", diría Renoir- que recorre el film, no necesitan pavonearse bajo un envoltorio que procura belleza vacua, como es común en las incursiones cinematográficas en el mundo rural, sino que reclaman su estatuto de espacios que habitar y respirar, tal y como se pueden habitar las casas acogedoras o los libros del autor de *Tras os montes*. Por las páginas que conforman la literatura de viajes del escritor leonés, respira un caminante que nos presta sus ojos y sus oídos bien abiertos, que peregrina por las riberas del Curueño o del Duero, que se interna en tierras portuguesas con la ligereza de una hoja al viento, la curiosidad de un cronista y la mirada de un poeta. La cámara de *Elogio de la distancia* se mueve por los territorios de A Fonsagrada con esa clase de sensibilidad en sus movimientos, mirando con la distancia justa a las cosas, ofreciéndose como un reflector que se ha propuesto no traicionar las imágenes que absorbe.

Carlos Reviriego
Director de Programación
Filmoteca Española

Extracto de la introducción al libro *Elogio de la distancia. Dos miradas a un territorio*, editado por Bren Entertainment en 2008.

> **Digamos que *Elogio de la distancia* es la película de un escritor y el libro de un cineasta. O mejor: es la película de un viajero que escribe y el libro de un cineasta que viaja**

Elogio de la distancia podrá verse *online* **del 25 de septiembre al 2 de octubre** a las 12:00. Pulsa sobre el enlace para verla:

VER ***ELOGIO DE LA DISTANCIA***

* **Disponible del 25 de septiembre al 2 de octubre a las 12:00** *

FLORES EN LA SOMBRA es una iniciativa *online* de Filmoteca Española que permite acceder durante un tiempo limitado a materiales exclusivos

RETROSPECTIVA FELIPE VEGA · FIGURAS EN EL PAISAJE

Distancia, intimidad y conversación

CUANDO FELIPE VEGA IRRUMPIÓ EN 1987 con *Mientras haya luz*, el primero de sus siete largometrajes de ficción, el crítico Miguel Marías, con su habitual perspicacia e independencia de criterio, dijo algo que no pasó desapercibido: "No sé si es una película de hace 15 años o de dentro de 15 años". La duda de Marías era, por supuesto, intencionadamente retórica.

Mientras haya luz fue, en España, una cuajada manifestación epigonal y autóctona de las búsquedas y las rupturas narrativas que los nuevos cineastas franceses y alemanes —sobre todo— habían abordado a principios de los años 60. El llamado Nuevo Cine Español, en los mismos años, no había seguido ese camino —en líneas generales—, sino que se había atenido a un realismo deudor de la tradición realista de la novela española, muy especialmente de la novela de los años 50. Vega —muy formado también en la literatura europea— hilvanaba, a su modo, con las indagaciones de cineastas como Bresson, Antonioni o el primer Wenders.

Pero si este entronque evolutivo con el pasado inmediato del cine europeo era cierto, también lo era la intuición de Marías contenida en la segunda parte de su dubitativa disyuntiva: *Mientras haya luz* se anticipaba —15 años o los que fueran— a la aparición en España de películas y cineastas que, ahora sí, han venido conformando el reciente cine español de autor, concepto dentro del cual, dicho sea de paso, Vega afirma no sentirse cómodo, pese a que su película ocupa una posición cuasifundacional dentro de esa delicuescente corriente.

> **El entendimiento y la práctica del cine de Felipe Vega se ensancha en sus cortometrajes y/o documentales, para los que, varias veces, ha dispuesto de mayor libertad, lo que se traduce en una mejor puesta en valor de su manera de abordar el cine**

Como se comprobará en esta retrospectiva de Filmoteca Española, el entendimiento y la práctica del cine de Felipe Vega se ensancha en sus cortometrajes y/o documentales, para los que, varias veces, ha dispuesto de mayor libertad, lo que se traduce en una mejor puesta en valor de su manera de abordar el cine.

Tomo de su documental *Elogio de la distancia* (2008) el concepto, precisamente, de distancia. Las historias, las situaciones y los personajes de las películas de Vega están vistos desde una respetuosa y expectante distancia. La cámara no actúa de forma invasiva ni con afán de subrayar. Cineasta de la realidad, el realismo de Vega no es crispado ni a la fuerza interpelante para el espectador, sino que se basa en una naturalidad de la mirada. Vega no desea que las manos del director y del guionista puedan verse en el interior de la escena, manipulando la imagen o los diálogos hasta conformar un resultado que, por exceso de flagrante elaboración, resulte artificioso. No deja de ser un misterio —algo que abunda en su cine en otro sentido—, el misterio de la creación, cómo —sin una deliberación entrometida— la puesta en escena de sus películas ostenta una elegancia calmada y cómo, pese a no querer irrumpir ni en el corazón de los personajes ni en el corazón del espectador, Vega es, más de lo que parece, un cineasta de la intimidad.

He coescrito con Felipe Vega tres películas: *Grandes ocasiones* (1996), *Nubes de verano* (2004) y *Mujeres en el parque* (2006). Sé muy bien cómo, a la hora de escribir, Felipe me alertaba para no incurrir en diálogos excesivamente redondeados ni en situaciones que fueran a requerir un énfasis de la cámara.

Las tres tienen en común —pese al distinto condicionado de *Grandes ocasiones*, un encargo de comedia con pretensión comercial— que se asoman directamente a la intimidad de la familia y de la pareja. Apuntando, de nuevo, la diferencia de *Grandes ocasiones* —donde, a veces, se da cierta trepidación exterior—, en las otras dos, como en otras suyas, las turbulencias son interiores, se dan bajo la superficie de unas aguas calmadas. En estas tres películas —como, notoriamente, en *Mientras haya luz*— hay un núcleo familiar desestabilizado o ya roto, con el amor y los vínculos en situación de incertidumbre, riesgo o desmoronamiento definitivo. Los personajes necesitan buscar alguna verdad sobre lo que les pasa o les ha pasado, y esa búsqueda —sobre suelos inestables— es la que agita su alma por dentro y confiere a las tres películas un hálito de intriga y suspense en el que tanto juega el qué pasó como el qué pasará.

Felipe Vega es un excelente conversador. Doy fe. Se puede comprobar en el muy recomendable libro *Felipe Vega. Estar en el cine,* que "conversó" con otro amigo y director, Manuel Martín Cuenca. Vega es un cineasta en conversación. Cuando era

crítico y periodista cinematográfico, en los tiempos de la revista "Casablanca", le vi gozar en Cannes y San Sebastián en las conversaciones (entrevistas) con los grandes directores. La conversación amistosa está en el meollo de un modo de entender la cinefilia alejado del éxtasis narcisista. Sus películas conversan con los cineastas (y escritores) de su predilección. En sus películas hay no pocas conversaciones entre personajes que buscan saber más del otro y de sí mismos. Una retrospectiva no es sino una larga conversación entre el cineasta, sus películas y el público. Sigamos conversando.

Manuel Hidalgo
Periodista, crítico, guionista y escritor

FLORES EN LA SOMBRA es una iniciativa *online* de Filmoteca Española que permite acceder durante un tiempo limitado a materiales exclusivos

RETROSPECTIVA FELIPE VEGA · FIGURAS EN EL PAISAJE

En la calle Atocha...

NO QUIERO ENGAÑAR A NADIE. No quiero disimular. Si soy honesto tengo que empezar diciendo quién es Felipe Vega para mí. Ocultarlo y esconderme para que no se sepa la relación que tengo con él, mi admiración y agradecimiento, sería engañar a quien quiera leer este libro. Es mejor dejar las cosas claras, las cartas sobre la mesa, boca arriba.

Para mí Felipe es el cine, la pasión por el cine. Y no es una metáfora.

Regreso al pasado, hacia el año 1988. Yo estaba en Madrid, estudiando en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense, soñando con hacer cine. Viendo películas, todas las películas. Haciendo algunos vídeos, Super 8 mm, fotografías... lo que fuera que me hiciera sentir que podía estar cerca del cine. Era, simplemente, un estudiante más que soñaba con el cine y al que se le habían agotado los años de estudios en Madrid. Había llegado a la capital en el 83 y, si algo no lo remediaba, en uno o dos años, tendría que volver a mi tierra, al sur... a hacer quién sabe qué.

Entonces apareció Felipe. Apareció *El mejor de los tiempos*, una película, solo una película. Para mí mucho más. Para mí, el cine. Felipe iba a rodar en El Ejido, mi pueblo, el pueblo donde viven mis padres. Al empezar a localizar alguien le dice, creo que fue Elías Palmero, un amigo de mi hermano, que en Madrid hay un chico del pueblo que quiere hacer cine. A Felipe le entra la curiosidad, o quizás es otra cosa, algo más prosaico, nunca se lo he preguntado. El caso es que me llama, sí, me llama. Él directamente no, su ayudante de dirección, Nacho Gutiérrez Solana. Otro al que le debo el cine también. Me llaman. Y yo tiemblo. Lo hago porque me ha citado un director de cine, lo hago porque quieren hablar conmigo, lo hago porque quizás pueda trabajar en una película.

La oficina estaba en la calle Atocha de Madrid, aún lo recuerdo perfectamente. Me reciben Felipe y Nacho. Era por la mañana. Los dos tienen barba, los dos parecen serios, pero cordiales. No sé qué me van a preguntar, qué me van a decir, pero estoy allí, frente a ellos, esperando. Y Felipe empieza, quiere saber qué cine me gusta... y yo, que pensaba que aquella reunión iba a durar unos minutos, que iba a ser una típica entrevista de trabajo en la que ya habría perdido la oportunidad nada más entrar por la puerta, me encuentro a dos personas que lo que quieren es hablar conmigo de cine. No me acuerdo de nada de lo que dije. Recuerdo que estaba muy nervioso, que trataba de disimularlo, pero se me ha borrado todo lo que hablamos. Solo sé que conversamos cerca de dos horas. De pronto, Felipe mira a Nacho y sonríe. Y comenta algo así como: "Ya está, muy bien. Me parece bien, ¿no?". Y Nacho asiente, o dice simplemente "sí". Nacho muchas veces simplemente asiente, no te hace falta más para saber lo que piensa... No me lo podía creer, soñaba con hacer cine y ahora tenía una oportunidad.

Salí del despacho y fui donde el jefe de producción. Me tocaba negociar. Se puso muy serio; me dijo el dinero que había para un auxiliar de dirección y yo asentí, me dijo cuáles serían mis funciones y asentí (cortar calles, llevar actores, llevar figurantes, llevar café...). Si me hubiera dicho llevar piedras también habría asentido. Me preguntó si tenía permiso de conducir... Yo no tenía carné, pero no lo dudé un segundo, le dije que sí. Me preguntó si tenía coche, no tenía, pero tampoco dudé, le dije que sí.

Tres meses después me incorporé a la película unas semanas antes de que se fuera a rodar. Me había sacado el carné, había conseguido un coche. Nunca han sabido los actores el peligro real que corrieron. Nunca lo ha sabido Felipe. Aprendí a conducir llevándolos a todos ellos.

Todo lo que puedo decir sobre esa película, sobre la gente que trabajaba en ella y sobre Felipe, tiene que ver con la felicidad. Descubrí no solo que me gustaba el cine, sino trabajar en él: cortar calles, correr, llevar café... lo que fuera por ayudar a construir aquella película. Y descubrí la pasión y el amor por el cine de un equipo y de un director como Felipe. Las películas eran reales y la pasión por hacerlas también. *El mejor de los tiempos* me descubrió el lugar en el mundo donde quería vivir: el cine.

Cuando acabó el rodaje me fui con Felipe al montaje. Iván Aledo, el montador, necesitaba un meritorio para numerar la película y me ofrecí voluntario. En total, en esa película, estuve más de seis meses. Fue mi verdadera escuela.

Ahora, casi 20 años después, me ofrecen hacer un libro sobre él. Una larga entrevista, un acercamiento a su filmografía. Más allá de mi experiencia personal con Felipe lo admiro como cineasta. Me ha enseñado a mirar el cine, ha sido mi maestro. Creo que es uno de los directores más interesantes y más honestos que ha dado este país en los últimos treinta años, y admiro todas sus películas. Una me gustan más que otras, como es lógico, pero algunas de ellas son parte de mis películas favoritas del cine español: *Mientras haya luz*, *El techo del mundo*, y la última, *Mujeres en el parque*.

> **Más allá de mi experiencia personal con Felipe lo admiro como cineasta. Me ha enseñado a mirar el cine, ha sido mi maestro. Creo que es uno de los directores más interesantes y más honestos que ha dado este país en los últimos treinta años, y admiro todas sus películas**

Además de trabajar en *El mejor de los tiempos*, estuve en otras dos: *Un paraguas para tres* y *Grandes ocasiones*, en ambas como *script*. Luego seguí mi camino, pero siempre he tenido cerca todo lo que me ha enseñado.

[...]

Nada más... ah, bueno, sí. Dos cosas, Felipe fuma en pipa y tiene barba. Siempre lo he conocido con barba, desde aquella primera vez. Son dos detalles importantes. Definen a una persona tranquila, pausada. Que de llevar un torrente, que lo tiene, se lo guarda para él. Toda una forma de vivir.

Manuel Martín Cuenca
Director de cine y guionista

Extracto de la introducción de Manuel Martín Cuenca para el libro *Felipe Vega. Estar en el cine*, editado por el Instituto de Estudios Almerienses en 2007.

FLORES EN LA SOMBRA es una iniciativa *online* de Filmoteca Española que permite acceder durante un tiempo limitado a materiales exclusivos

RETROSPECTIVA FELIPE VEGA · FIGURAS EN EL PAISAJE

Viajes con Felipe Vega

CONOCÍ A FELIPE VEGA A PRINCIPIOS DE LOS 90 montando un corto documental sobre El Ampurdán que producía Santiago García de Leániz. En aquel momento Felipe ya había dirigido *Mientras haya luz* y *El mejor de los tiempos* y yo era un aspirante a montador con un ramillete de cortos en mi currículum tras un tiempo de aprendizaje en la productora de Basilio Martín Patino.

En esos primeros 90 se estaba gestando una nueva generación de cineastas, entre los que me incluyo, con más ganas de hacer cine que conocimientos de cómo hacerlo. El que más y el que menos traía alguna experiencia en el mundo audiovisual y medíamos nuestras fuerzas en el campo del cortometraje.

En cambio Felipe ya era un director consagrado y para nosotros era una referencia: había sido capaz de dirigir dos largos (lo difícil no es hacer una película, lo realmente difícil es sobrevivir a la segunda). Y Felipe ya tenía una oferta de Gerardo Herrero para dirigir *Un paraguas para tres*, lo que además suponía para su carrera una incursión en el cine comercial.

Cuando le invitábamos a ver nuestros trabajos antes de publicarlos, Felipe siempre se mostraba cercano y cariñoso con sus críticas. Como él decía: primero nos echaba las flores y después el florero. Así que cuando me propuso que montara el que iba a ser su cuarto largometraje, *El techo del mundo*, yo no cabía en mí de felicidad. Ese fue el principio de una amistad que conservamos hasta hoy, tan duradera que para mí Felipe es como un hermano mayor.

El techo del mundo no es una película fácil de encontrar. No está en los catálogos de las plataformas ni se programa habitualmente en televisión. Tampoco hay copias a la venta; así que no he tenido ocasión de volver a verla desde que la hicimos hace más de veinticinco años. Pero siempre he conservado muy buenos recuerdos del montaje de aquella película, influido, sin duda, por el hecho de que fue uno de mis primeros largometrajes como montador y uno siempre recuerda aquello como se recuerda al primer amor. En cambio para Felipe, al menos durante unos años, fue una película que prefirió olvidar. En parte por los muchos desencuentros que tuvo con los productores.

Hacer cine con Felipe es como viajar. Felipe es un cineasta que observa la realidad y la comparte con el espectador. En sus películas no vamos a encontrar un universo que surge de su cabeza y se construye delante de la cámara, más bien hay una observación de la realidad y con eso se construye el relato. Una forma de narrar muy cercana al documental, género que siempre ha trabajado Felipe, y a la literatura de Julio Llamazares, coguionista de la película.

En *El techo del mundo* lo mismo asistimos al acto de concesión de ciudadanía suiza en una secuencia documental rodada con sus personajes reales que a una secuencia de juegos infantiles entre Santiago Ramos y Mulie Jarju que surge tras encontrar en el bosque un coche abandonado. Felipe siempre está dispuesto a dejarse sorprender y a aprender por el camino. Tiene la actitud del viajero y te invita a compartir con él el viaje.

Con Emmanuelle Laborit, la actriz que es realmente sordomuda, descubrimos que a un personaje que habla con lenguaje de signos no se le puede rodar en primer plano porque perdemos las manos y no le "oímos". Tampoco puede hablar en off por la misma razón.

También descubrimos que cuando la policía francesa da el alto a un sospechoso lo pide por favor: "*Halt s'il vous plait*". A diferencia de la Guardia Civil, que lo hace de un modo más expeditivo. Y así, secuencia a secuencia, íbamos "viajando" sin salir de la sala de montaje mientras disfrutábamos y comentábamos lo que iba sucediendo en la pantalla.

Cuando escuchábamos las tomas de sonido ambiente de Ginebra nos sorprendíamos al ver que, a diferencia de cualquier ambiente de ciudad española, no se escuchaban, bocinazos, gritos ni tan siquiera motores de coches.

Con esa actitud ante el material rodado íbamos hilando la historia procurando contarla de la manera más simple y clara posible. Recuerdo que una de nuestras referencias a la hora de armar el relato eran los cómics de Tintín, del cual ambos somos fans. Nos fascina el trabajo de Hergé, documentando sus historias con detalles reales para luego despojarlas de todo lo superfluo y quedarse con lo esencial: la "línea clara".

La película tuvo complicaciones, como todas. En este caso un problema técnico en el tren de revelado echó a perder la secuencia en la que las hijas de Tomás (Santiago Ramos) hablan con él sobre su nueva nacionalidad. Como la película se rodó por orden cronológico, es decir, primero la parte suiza y luego la española, y el problema se detectó cuando el equipo ya estaba viajando de vuelta a España, hubo que volver a Suiza al final del rodaje para repetir esa única escena. Creo que esa segunda vez no quedó tan bien como la primera. La sensación de tener que repetir algo que ya creías terminado es muy desalentadora. Pero lo grave no fue eso. Lo grave sucedió unos días antes de volver a Suiza, rodando la secuencia en la que Santiago y Mulie juegan al fútbol en el bosque: en un momento, que está montado, Santiago se tira al suelo para parar el balón y al caer se rompe una pierna. A partir de ese momento no podía caminar si no era con muletas. Eso obligó a rehacer la secuencia de la conversación de Suiza sentados a la mesa. Esa conversación, que cuando se rodó por primera vez era una secuencia muy dinámica con los personajes moviéndose por la casa, se convirtió en una tertulia de sobremesa.

Y por último una curiosidad: *El techo del mundo* se estrenó en Madrid el 28 de diciembre de 1995. Justo 100 años después de que los Hermanos Lumière proyectaran por primera vez la salida de los obreros de su fábrica en lo que se considera el momento del nacimiento del cine.

Ángel Hernández Zoido
Montador y director de fotografía

> **Felipe es un cineasta que observa la realidad y la comparte con el espectador. En sus películas no vamos a encontrar un universo que surge de su cabeza y se construye delante de la cámara, más bien hay una observación de la realidad y con eso se construye el relato**